

La huerta orgánica

Carmen Morales, Julia Nieto y Loreley Zorrilla¹

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo sobre LA HUERTA ORGÁNICA surge de una propuesta del docente de Epistemología y Teoría del Conocimiento².

La agricultura orgánica, también llamada ecológica o biológica, es una agricultura que no sólo no utiliza productos químicos en todo el proceso de producción, sino que conserva los suelos y cuida el medioambiente. Se logran así, alimentos saludables de elevado valor nutritivo y sin riesgo de contaminación para los productores. Es un método que promueve la utilización de recursos locales, (materia orgánica reciclada, semillas caseras, fertilizantes y plaguicidas naturales, etc.), disminuyendo la dependencia de disponer de dinero para la compra de estos. Igualmente de esta forma, los residuos que podrían constituir un riesgo para la comunidad, son transformados en abonos orgánicos que enriquecen la producción.

La cantidad de frutas y hortalizas que las personas consumen, tiene una influencia importante en su salud. Durante mucho tiempo se les reconoció como alimentos saludables y fuente significativa de vitaminas y minerales. Sin embargo, su efecto para mejorar la salud va mucho más allá. Hoy se sabe que las frutas y hortalizas protegen contra una gran gama de enfermedades crónicas, como el cáncer y las enfermedades cardiovasculares, que tanto afectan a los uruguayos. Expertos a lo largo del mundo entero, recomiendan el consumo de al menos cinco porciones de frutas y hortalizas al

día, como forma de promover una buena salud.

Puede parecer difícil llevar adelante estas recomendaciones; pero es importante que las personas conozcan la oportunidad que tienen de mejorar su salud a través de la alimentación. El desafío será fortalecer las propias capacidades de las familias para alcanzar esta meta.

Desde el punto de vista educativo en una familia, la huerta ofrece a los niños un ámbito privilegiado para el aprendizaje y la práctica de la sociabilidad, cooperación y responsabilidad, promoviendo la unión familiar en una tarea común.

Por otra parte, Monsanto es una multinacional estadounidense, que se presenta como una empresa agrícola que tiene como objetivo ayudar a los agricultores a producir alimentos más sanos, reduciendo a su vez el impacto en la agricultura sobre el entorno. Su producto estrella es el ROUNDUP, el herbicida más vendido en el mundo por más de 30 años.

También es líder mundial en Biotecnología, el 90% de los OMG (Organismos Modificados Genéticamente) o transgénicos en el planeta, son suyos. Éstos fueron modificados para que fueran resistentes a las emisiones del Roundup, por ejemplo la soja transgénica Roundup Ready que está lista para ser cultivada y soportar dicho herbicida.

MARCO TEÓRICO

Las dos situaciones anteriormente mencionadas son las caras de una misma moneda, por un lado está la

huerta orgánica como medio de producción de alimentos 100% saludables, y por otro el uso de herbicidas tóxicos y la utilización de la biotecnología para la modificación genética de alimentos. Ambas posturas constituyen lo medular del paradigma de la ciencia moderna.

Tomando en cuenta lo mencionado por Francis Bacon, en el libro *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* de Alan F. Chalmers, donde especifica que “la finalidad de la ciencia moderna es la mejora de la suerte del hombre en la Tierra, y esto se lograría recogiendo hechos a través de la observación organizada y derivando de ellas teorías.” En contraposición a este concepto, se puede decir que a través de la manipulación genética de alimentos producida por Monsanto, esta genera beneficios económicos y poder a unos pocos, además perjuicios al resto de la humanidad.

Es necesario tomar en consideración lo que dice Thomas Kuhn. Quien determina que un paradigma está constituido por los supuestos teóricos generales, las leyes y las técnicas para su aplicación que adoptan los miembros de una determinada comunidad científica.

La biotecnología es un paradigma en la ciencia moderna, en la cual se encuentran algunos científicos como Arpad Pusztai que ha descubierto lo que Kuhn llama “anomalías”. Estas últimas son “los problemas que se resisten a ser solucionados”, en este caso, son los efectos secundarios que tiene el consumo de alimentos transgénicos. En un experimento hecho por este científico, en donde se le dio de comer papas transgénicas a ratas, estas generaron tumores en todo el cuerpo. El informe que surgió a partir de esta situación nunca llegó a los organismos de control de alimentos, sino, uno falsificado en donde figura que son

inofensivos para la salud. Viendo de esta manera, la falta de ética y moral de los científicos que están dentro de este paradigma. Esto es lo que provoca, lo que el autor denomina crisis. “Se considerará que una anomalía es particularmente grave si se juzga que afecta a los propios fundamentos de un paradigma y, no obstante, resiste con vigor a los intentos de eliminarla por parte de los miembros de la comunidad científica normal. También se considera que las anomalías son serias si son importantes con relación a alguna necesidad social apremiante.”

Desde este punto de vista, la Biotecnología al servicio de la agricultura está generando muchas anomalías dentro de su paradigma, como lo son las enfermedades de la piel, varios tipos de cánceres, alergias, entre otras. Esto sirve de base para el surgimiento de uno nuevo, que tenga en cuenta la salud de la comunidad y la preservación del planeta Tierra.

Siguiendo con el tema anterior, surgen dos puntos importantes a tener en cuenta; por un lado las anomalías ya mencionadas están socavando este paradigma, promoviendo el surgimiento de uno nuevo, el que consiste en el regreso al cultivo de alimentos en la huerta orgánica. Existen a nivel mundial miles de activistas tratando de presionar a los gobiernos, de alguna manera, para derrocar el consumo de los alimentos genéticamente modificados y el uso de los agroquímicos. Por ejemplo:

- Estados Unidos en los municipios de Mendocito, Trinity y Marin, del estado de California, tuvieron éxito en prohibir los cultivos de OGM.
- En el sur de Australia,
- Nueva Zelanda: no hay cultivos transgénicos,
- Alemania: está prohibida la venta de maíz transgénico,

- Irlanda: el cultivo de estos alimentos fue prohibido en 2009, y hay un sistema voluntario para que los productos que los contengan en su composición, puedan ser identificados en su rótulo,
- Francia: en el 2008 se prohibió el cultivo del maíz.

América Latina no escapa al uso de este tipo de cultivo, y en nuestro país se pueden encontrar campos de soja en Paysandú, por ejemplo.

Por otro lado, en nuestro país también existe un movimiento donde las familias han cuidado históricamente de las semillas, protegiéndolas, manteniendo su diversidad, multiplicándolas artesanal y agroecológicamente y garantizando el traspaso del conocimiento hacia otras generaciones, creando nuevos alimentos con ellas, produciendo y reproduciendo una cultura. Esta es una tarea de gran valor porque potencia la estrecha relación que existe entre la biodiversidad y la diversidad cultural. Un claro ejemplo se da en el departamento de Florida, donde la administración del Intendente Carlos Enciso, se propuso para el 2016 que más familias se integren a un ambicioso plan de promoción de la huerta orgánica. Además, se busca lograr que estas estén en todas las escuelas públicas y privadas del departamento.

Siguiendo con lo expuesto, en nuestro departamento hay escuelas que trabajan en proyectos de la misma índole, como por ejemplo la Escuela N° 13 ubicada en la ciudad de Salto, en la intersección de las avenidas Apolón de Mirbeck y Concordia; la Escuela N° 25 “Melchora Cuenca” en Cerros de Vera.

Es sabido que los transgénicos ocasionan daños irreversibles a la salud, lo que nos lleva a preguntarnos por qué

se sigue utilizando la biotecnología para estos fines? Y quiénes se benefician con esto?

Para responder a estas preguntas, hay que referirse a lo que el filósofo israelí Élie Bernavi ha manifestado que “el relativismo moral ha destruido los sistemas de defensa inmunitaria de la sociedad y si flaqueamos ya no hay límites”. El relativismo moral se traduce en el todo vale. El ser humano ha nacido para ser libre e independiente, pero el sistema ha sido creado por los amos del mundo, para que seamos dependientes y esclavos de él. Dentro de este gran grupo “los Bildelberg” se encuentra Monsanto, la que recientemente ha sido comprada por Bayer; una de las multinacionales más poderosas en el área de los medicamentos. No sólo están comprando los alimentos y los medicamentos, si no también, los medios masivos de comunicación. Esto quiere decir que la libertad, que es un derecho universal del ser humano, está siendo debilitada a través del control de la información que llega a los hogares, convirtiendo al individuo en un ser solitario, desvinculado de sus raíces y valores comunes, susceptible y fácilmente maleable. Utilizan los medios de comunicación masivos como herramienta de manipulación, en donde la población es estimulada según sus conveniencias.

“Nada es más peligroso que la verdad en un mundo que miente”

(Nawal El Saadawi)

CONCLUSIÓN

A medida que fuimos investigando sobre la importancia de la huerta orgánica, la biotecnología, los transgénicos y el grupo Bildelberg, descubrimos lo vulnerables que somos. A causa de la ignorancia inducida sobre la realidad, no tenemos conciencia de

que el mundo en el cual vivimos es un simple teatro. El cual es manipulado por la ambición de poder de algunos, la falta de ética, y moral de otros. El gran impacto e impotencia que sentimos al reconocer estos hechos, nos llevó a pensar en una solución desde nuestro lugar como docentes.

Creemos que como agentes de cambio, deberíamos promover el recurso de la utilización de la huerta orgánica; desde el ámbito escolar hacia la familia y la comunidad. Reconocemos que la mejor forma de divulgar esta importante información es a través del boca a boca, ya que no se verá registrado en ningún medio de comunicación. Es de suma importancia que se eduque a las nuevas generaciones y reeduce a las actuales, sobre lo medular que es para la salud el consumo de alimentos saludables y el cuidado y preservación del medio ambiente.

“Toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz”

(José Martí)

- (Bibliografía – Aclaración Equipo Editor)

¹ Trabajo “Parcial” realizado en 2º año de Magisterio, en el año 2016

² La asignatura “Teoría del conocimiento y Epistemología”, está presente en el 2º año del plan de la formación docente de Magisterio y de Profesorado. En este caso, el docente referido era el Prof. Lic. Wilson Ariel Martínez Elgarte, de larga y reconocida trayectoria académica y profesional en la formación docente (especialmente en el IFD de Salto), y que recientemente ha fallecido.

• ENFOQUES.edu recoge un trabajo entregado como “parcial” de la asignatura, para el cual el docente no solicitó aclaración final de “Bibliografía” (aunque durante el desarrollo del trabajo, se indican los autores y obras trabajados), en tanto refería al desarrollo del curso realizado y a un proyecto que ese docente coordinaba en IFD, con la realización efectiva de una huerta orgánica en el predio institucional.